

ZAIN

DEZAGUN

BELAGUA

Parece que, por fin, ya hemos salvado Belagua. Queríamos haberlo celebrado con unos potes, pero a alguien se le ocurrió la idea de hacer un brindis con agua. Y aquí se nos ha planteado un problema, que todavía no hemos podido resolver. ¿Qué agua utilizar para tan significativa ocasión? La más apropiada podría ser la del roncalés río Esca. Pero recordamos que se embalsa en Yesa, y se lo llevan a regar tierras aragonesas.

¿Cómo no lo habíamos pensado antes? ¡Con agüita de Bilbao! Sería un gesto con el que intentaríamos simbolizar nuestro agradecimiento por el apoyo solidario ofrecido desde la otra esquina de Euzkadi. Lástima que el agua del Nervión parezca cualquier cosa menos agua.

Como de todas formas, la idea era buena, pensamos en el agua de las otras capitales vascas. ¿Qué tal la del Urumea? ¡Pua! ¡la del Arga? ¡la del Zadorra? Tampoco. El extruchero río Ega, nanay. El ex-salmonero Bidasoa, ni pensarlo. Tendremos que aplazar nuestro brindis a disponer de agua radiactiva de cualquiera de las centrales nucleares que quieren construir o la del trasvase Ebro-Barcelona, represada en el futuro embalse de Lumbier.

O mejor, no celebraremos ningún brindis y continuaremos sin enterrar el hacha de la guerra.

J.M.A.